

A graphic featuring several overlapping autumn leaves in shades of brown and orange. The leaves are arranged in a cluster, with some showing detailed vein patterns. The text is centered over the leaves.

# El Glorioso Evangelio

Octubre 2018

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Estudio Corto De La Gracia - 1**

por Virgilio Crook

### **Bosquejo De Romanos - 5**

por Orville Freestone

### **El Temor - 7**

por Gordon Crook

### **Reuniones De Adoración - 9**

por Douglas Crook

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# *Estudio Corto*

## *Sobre La Gracia*

por Virgilio Crook  
(parte 7)

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Juan 1:14 al 17*

### **C) - La Gracia Habilitante**

#### **2) - La gracia que reina para vida eterna.**

*“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.” Romanos 5:17 al 21*

*“...así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.”* Antes, el pecado reinó entre la humanidad por el pecado de Adán. La naturaleza pecaminosa de él pasaba a todos sus descendientes. Antes de recibir a Cristo como nuestro Salvador, el pecado, con todas sus consecuencias reinaba en nuestra vida también. Todo esto se cambió cuando Jesús fue hecho pecado sobre la cruz. Por la obediencia de Cristo, la gracia reina en nuestra vida ahora.

El énfasis en estos versos es la abundancia. Nota de un escritor, estudiante del griego usado en el Nuevo Testamento: “note los artículos, **LA** abundancia de **LA** gracia. Habla de aquellos quienes reciben la gracia de Dios en abundancia. (Tamaño Súper)”

La gracia de Dios es siempre abundante, pero la cuestión es: “¿nos apropiamos de ella en una manera abundante?” No es cuestión de calidad, tanto como de cantidad. No tanto la gracia abundante, sino la gracia abunda en abundancia. No se puede reinar sin la gracia.

El creyente que procura guardar la ley nunca va a poder reinar sobre las circunstancias y tendencias carnales y pecaminosas de esta vida presente. La ley fue dada para mostrar el pecado, no para eliminar, ni reinar sobre él. *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase...”* El pecado, por medio de la ley, reinó para muerte. Su fin fue la muerte del pecador. *“Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.”* **1ª Corintios 15:56** Cuán distinto es con la gracia. La gracia reina por la justicia de Dios para vida, no para muerte. La vida aquí es, por supuesto, la vida eterna, sin fin, la vida divina recibida de Dios mismo. No simplemente tenemos tal vida, reinamos en esta vida por la gracia.

*“...la gracia reine por la justicia para vida eterna...”* La palabra “para,” significa: “adentro (indicando el punto alcanzado o al que se ha entrado), entrar, alcanzar.” Reinamos

ahora en esta vida por la abundancia de la gracia que nos da entrada para alcanzar la plenitud de la vida eterna. Hay profundidades de la vida eterna que la gracia nos ayuda alcanzar, o en las que entramos por Su gracia. La gracia elimina los esfuerzos propios, carnales y humanos. La ley nunca puede lograr tal cosa. La gracia de Dios es siempre en abundancia. Siempre desborda, sobresale y va más allá de lo necesario.

## La gracia en acción

*“Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.” **Hechos 11:23***

Bernabé es la persona que llegó a Antioquía para ayudar en la obra en aquel lugar. El **verso 21** declara: *“Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.”* Esto fue la obra del Espíritu Santo y la abundante gracia. Cuando Bernabé llegó en aquel lugar, él vio la evidencia de la gracia de Dios. Por supuesto, la gracia es invisible, igual como la fe. Sin embargo, se puede ver los resultados de la acción de la gracia. Hay evidencia visible que la gracia de Dios está obrando, manifestando el poder de Dios. En el **verso 20** declara: *“...cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.”* Cuando llegó Bernabé, él vio la evidencia que la gracia de Dios obró, confirmando el anuncio del evangelio del Señor Jesús.

Bernabé vio la gracia que “Dios estaba otorgando sobre ellos,” como lo traduce otra versión. Otra versión lo traduce: “cuando vio esta evidencia de la bendición de Dios sobre ellos.” Cuando él vio la gracia, *la de Dios*, es la forma enfática de la frase. Por supuesto, no hay otra clase de gracia. El favor humano no es de comparar con el de Dios. Pero para dar énfasis añade la frase: “la de Dios.”

La gracia de Dios no es inactiva, ni descansa. La gracia de Dios es muy activa. La obra de Dios está hecha por el poder del Espíritu Santo y la acción de la gracia. Todo lo que Dios hace es por medio de Su gracia. “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.*” **Efesios 2:8** Esa verdad fue muy evidente a Bernabé en Antioquía. En el **verso 20**, estamos informados que aquellos a los cuales hablaron fueron griegos. Ellos no fueron judíos y según los pensamientos de ellos, ciertamente no merecían la salvación. Hasta este punto habían hablado sólo a los judíos, según el **verso 19**. Pero ahora estaban en la época de la gracia y la gracia es para todos, judíos, griegos y todos los pueblos. La gracia de Dios obró en los corazones de estos griegos, tal cual había hecho en el corazón de ellos.

La diferencia entre los santos de la gracia y los santos legalistas es muy visible. La manera de hablar y actuar es muy diferente. La acción de la gracia en un santo que entiende y vive la gracia es visible. Tal santo no depende de sus talentos, capacidades ni logros carnales y humanos.

¿Cuál fue la reacción de Bernabé cuando él vio la gracia de Dios? “*Se regocijó.*” Él se regocijó en su corazón. Esta es también nuestra reacción cuando vemos la gracia obrando en la vida de los santos. La ley sólo trae condenación, muerte y tristeza. La gracia libra de condenación, del temor de la muerte y trae gozo, paz y amor.

Qué el Señor abra los ojos de nuestro entendimiento para poder ver y entender la verdadera gracia de Dios obrando. Unos santos hablan de la gracia, sin entender que la gracia tiene su misma manera de obrar. Esa manera es muy distinta de la manera que los santos legalistas usan.



# *Un Estudio Bosquejo De Romanos*

por Orville Freestone  
(parte 10)

## **Notas personales - Versos 22, 33**

Pablo estaba en Corinto cuando él escribió esta epístola. (**Hechos 20:1, 2**) Él había completado su obra en el este y estaba ansioso por ir “*en los lugares más allá,*” (**2<sup>a</sup> Corintios 10:16**) “*no donde Cristo ya hubiese sido nombrado.*” (**Romanos 15:20**) Pero primero, él debe completar la tarea de llevar las ofrendas de ayuda a Jerusalén. Junto con los representantes de las iglesias gentiles en donde él había trabajado, estaban recolectando dinero para los creyentes pobres de Judea que estaban en necesidad extrema. Los capítulos 8 y 9 de **Segunda de Corintios** relatan este asunto donde encontramos dos grandes principios para la donación cristiana. Primero, “*Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.*” (**2<sup>a</sup> Corintios 8:12**) En segundo lugar, “*Cada uno dé como propuso en su corazón.*” (**2<sup>a</sup> Corintios 9:7**) Cuando hubiesen entregado esta ofrenda a Jerusalén, viajaría al oeste por Roma a España, la Galia y África. El Libro de los Hechos cuenta cómo sus planes fueron completamente cambiados.

## **La petición de Pablo para la oración - Versos 33, 34**

Al cerrar esta epístola, Pablo sintió la necesidad de las oraciones. Sus peticiones son significativas: la liberación de los incrédulos en Judea, que la ofrenda de los gentiles sea

aceptada, que él pueda ir a Roma. ¡No oró por su propia comodidad!

## La Despedida

### Capítulo 16

El apóstol cierra esta gran epístola con tres adiciones de saludos y advertencias.

**Versos 1 al 20.** Pablo saluda a veintiséis personas por su nombre, quienes él había conocido y trabajado en el oriente, que ahora estaban en Roma. Roma, la capital del imperio, atrajo a personas de todas partes por razones comerciales, o legales. Aparentemente, Febe tenía algunos asuntos que requerían que ella estuviera en Roma para que ella llevara esta epístola al oeste, mientras que Pablo y otros llevaban la ayuda que ofrecían al este a Jerusalén a Santiago y a los apóstoles que estaban allí. Él llama a Febe una diácona (sirvienta) de la iglesia en Cencrea. Cencrea era una ciudad hermana de Corinto. Es interesante que él llama a Andrónico y a Junia sus parientes y que estaban “*en Cristo*” antes que él. Su advertencia sobre alborotadores, separatistas y maestros de la falsa doctrina es tan apropiada hoy como lo fue entonces.

**Versos 21 al 23.** Los compañeros de trabajo de Pablo, incluyendo a Timoteo, envían saludos. Tercio, el escriba de Pablo, quien escribió esta epístola para él, envió saludos. Gálatas es la única carta que Pablo escribió personalmente. (**Gálatas 6:11**) Su pobre vista es probablemente la razón.

**Versos 24 al 27.** Esta es una doxología y oración para ellos que el “Evangelio de Pablo” (su mensaje,) junto con la predicación de Cristo y las Escrituras del Antiguo Testamento los establecerían. Así termina este Evangelio según Pablo.



# *El Temor*

por Gordon Crook

*“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.” 1ª Juan 4:18*

Todos experimentamos miedo en un momento u otro. Un poco de miedo en realidad es saludable, ya que nos impide hacer cosas estúpidas que podrían causarnos un gran daño. Algunos miedos son irracionales, ya que se basan sólo en la falta de conocimiento o la falta de creencia en la verdad. Parte de nuestro miedo es sólo lo desconocido.

La Escritura establece una conexión entre el miedo y la esclavitud. El miedo de la muerte trae esclavitud. *“y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Hebreos 2:15* La esclavitud del pecado trae miedo. *“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” Romanos 8:15* El miedo y la esclavitud van de la mano. Sin embargo, vemos que Dios quiere liberarnos de la esclavitud y del miedo.

La gracia de Dios ha provisto libertad para aquellos que creen. Sólo cuándo empezamos a comprender y aceptar el amor de Dios podremos liberarnos de nuestro miedo. Cuando nos damos cuenta de que el amor de Dios para nosotros no puede ser movido, ni cambiado y que en Su amor, Él ha provisto todo lo que necesitamos, podemos descansar de nuestro miedo a lo desconocido.

Dios nunca nos dejará ni abandonará. Si Dios es por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? *“de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”* **Hebreos 13:6**

El amor de Dios echa el miedo, porque nos cubre, nos protege y provee para nosotros. Por Su amor, se nos da el espíritu de poder y de una mente sana, que nos protege del temor. (**2<sup>a</sup> Timoteo 1:7**) Hoy en día hay muchos que temen porque no están seguros de su destino final. Hay demasiada enseñanza religiosa que deja a las personas con tanta incertidumbre. El amor de Dios nos proporciona la certeza. *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”* **Romanos 8:1** *“y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”* **Juan 10:28** *“Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.”* **1<sup>a</sup> Juan 2:25**

Entonces, la manera de librarnos del miedo es a través de la fe. *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”* **Romanos 10:17** Al estudiar la Palabra de Dios, nuestra fe se edifica. Comprendemos mejor Sus promesas y Su amor. Nos damos cuenta cada vez más de Su fidelidad.

No tenemos nada que temer. Tenemos grandes y preciosas promesas basadas en el amor perfecto de Dios. Necesitamos simplemente descansar en Su amor y nuestros miedos desaparecerán.



# *Las Reuniones De Adoración*

por Douglas L. Crook  
(parte 23)

## **Reuniones De Adoración Lección Diez La Cena Del Señor**

En nuestro estudio de 14 cosas que deben ser parte de nuestros cultos de adoración públicos hemos llegado al número 13: **la celebración de la Cena del Señor.**

Jesús instituyó la celebración de la Cena del Señor en la noche antes de Su crucifixión. El relato está registrado en *Mateo*, *Marcos* y *Lucas*. Jesús y Sus discípulos celebraron la fiesta judaica de la Pascua que conmemoró la redención de Israel de la esclavitud de los egipcios.

Aquella noche antes de la crucifixión de Jesús, la Pascua iba a ser diferente. Iba a ser un símbolo de la realización y sustancia de lo que la redención de Israel era sólo una sombra. Jesús usó los símbolos de la fiesta de la Pascua de los judíos y les dio un nuevo significado. La muerte de Jesús iba a ser el sacrificio dado por los pecados de toda la humanidad. El derramamiento de Su sangre iba a cubrir los pecados de todos los que iban a creer en Él y aplicar la sangre a los marcos de la puerta de su corazón. Jesús iba a llegar a ser el Cordero de la Pascua de los judíos que lograría la redención del hombre de la esclavitud del pecado. La vida de Cristo iba a entrar en las vidas de los que creerían en Él para darles la fuerza y salud necesarias para el peregrinaje en este desierto de vida hasta que llegemos al destino prometido.

La iglesia primitiva probablemente celebró este servicio simbólico cada semana.

*“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”*  
**Hechos 2:41, 42**

Para muchos, la Cena del Señor ha llegado a ser sólo otro ritual religioso que no tiene verdadero impacto a su vida

espiritual, ni práctica. Muchos tratan la Cena del Señor como un acto supersticioso de buena suerte. Piensan que si pueden asistir, por lo menos, el culto en que se celebra la Cena del Señor, el Señor tiene que bendecirles por tomar la Cena. Algunas congregaciones han abandonado la práctica totalmente porque creen que la Cena no tiene propósito positivo. Consideran la Cena arcaica y divisiva.

*“Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.”* **1ª Corintios 11:17 al 34**

Por la doctrina de Pablo y por la enseñanza de los Evangelios sobre la ordenanza de la celebración de la Cena del Señor como un acto de fe y adoración, descubrimos que hay seis propósitos claros dados por qué Jesús instituyó la ordenanza de la

Santa Cena. Hay seis propósitos por qué debemos ser obedientes y celebrar la Cena del Señor públicamente en nuestras asambleas locales.

Ya que Pablo escribió para corregir a los corintios acerca de su celebración de la Santa Cena, algunos piensan que no debemos celebrar la ordenanza conocida por los títulos la Comunión, la Santa Cena o la Cena del Señor. Sin embargo, Pablo no mandó a los corintios cesar de celebrar la Santa Cena, sino que la celebrasen con un entendimiento correcto y en una manera apropiada.

La Biblia no demanda la frecuencia con que debemos celebrar la Cena del Señor, solo que cuando lo hagamos, lo hacemos con entendimiento de los propósitos ordenados por Dios y en una manera apropiada y digna de esos propósitos.

Al considerar estos seis propósitos, note que ellos también son un buen resumen de lo que significa ser un fiel seguidor de Cristo. ¿Qué significa ser un creyente en Jesucristo? ¿Qué significa vivir como un Cristiano? ¿Cuáles son las responsabilidades, propósitos, ocupaciones, esperanzas y bendiciones de ser un creyente? Estas preguntas son contestadas y resumidas en la enseñanza de los propósitos de la celebración de la Cena del Señor.

Los seis Propósitos son los siguientes:

- 1) Recordar el propósito de la muerte de Jesús
- 2) Demostrar nuestra unidad en Cristo
- 3) Recordar el pacto de Gracia de la cual disfrutamos debido a la sangre derramada del Señor
- 4) Proclamar al mundo el significado de la muerte de Cristo
- 5) Recordar la promesa de Su segunda venida
- 6) Darnos la oportunidad de examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos andando en una manera digna de nuestro llamamiento como seguidores de Cristo.

## **1) Recordar el propósito de la muerte de Jesús**

*Verso 24 “y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto*

*en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.”*

El primer propósito de la Cena es para darnos algo físico y visible para hacernos tomar tiempo para reflexionar sobre el por qué Jesús murió en la cruz.

Cuando tengo una actividad importante, pongo un despertador o una alerta por mi teléfono o reloj para sonar antes de la cita para recordarme donde tengo que estar y lo que tengo que hacer. El despertador o alerta no es la cita. Escuchando la alarma no cumple mis obligaciones. La alarma simplemente me recuerda de lo que tengo que hacer.

La celebración de la Cena del Señor parece una alarma. La celebración misma no es la realización completa de nuestras obligaciones de adoración. El servicio de la cena simplemente nos recuerda que debemos tomar tiempo para recordar y meditar el por qué Jesús murió y el impacto que la verdad de Su sacrificio debe tener sobre nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Si no pongo una alarma por mi teléfono para mis citas próximas, es tan fácil para mí llegar a estar tan ocupado con lo que estoy haciendo en el momento presente que olvido mi cita hasta que es demasiado tarde para cumplirla.

Nos ocupamos tanto de las cosas de la vida, la familia, la escuela, el trabajo o simplemente el trajín de la vida que a menudo olvidamos que la vida no tiene ningún sentido o significado aparte de conocer a Dios y Su amor que fue manifestado a nosotros por la muerte de Su Hijo en la cruz.

También he puesto mi despertador, lo oí sonar y seguía con lo que yo hacía, creyendo que yo iría después de un rato y antes de darme cuenta, el tiempo ha pasado y perdí la oportunidad de ir a mi cita.

Es posible celebrar la Cena en nuestros cultos y luego salir de la reunión y olvidar lo que significa ser un seguidor de Cristo o lo que son nuestras bendiciones o lo que son nuestras responsabilidades como seguidores de Cristo. Sin embargo, no debe ser así. La contemplación del por qué Jesús murió en la cruz debe fijar continuamente la dirección de nuestra vida y debe tener un impacto grande sobre nuestra conducta diaria.

*“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” Romanos 5:6 al 8*

El pecado me separó de mi Creador. Mi pecado me hizo el enemigo de Dios y Su justicia me hizo digno de Su ira justa. Sin embargo, Él, que yo le había ofendido por mi pecado, me amó tanto que envió a Su Hijo unigénito para morir en la cruz para pagar la deuda de mi pecado e impartirme Su justicia de modo que yo pudiera ser reconciliado con mi Dios.

*“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”* **Isaías 53:4 al 6**

Tomando tiempo para recordar lo que Jesús hizo por mí cuando murió en la cruz a menudo me ha obligado hacer correcciones en la dirección de mi vida y fijar mi atención y energías en cosas que tienen valor eterno.

Cuando fui joven y fui tentado a vivir una vida de carnalidad y abandonar la sana doctrina de la Biblia, viendo tanta hipocresía entre tantos Cristianos, el Espíritu Santo era fiel para señalarme atrás a la cruz y decir a mi corazón, “pero Jesús murió por ti porque Él te ama.” “Jesús nunca te ha fallado.” “Jesús nunca te ha mentado.” “Él se dio a Sí mismo por ti para darte vida eterna y vida abundante.”

Aquella revelación del amor de Jesús por mí, manifestado en la cruz, ha conquistado mi corazón repetidas veces. ¿Cómo puedo no amarle? ¿Cómo no puedo servirle o vivir mi vida para Su gloria? Su amor me conquista y me obliga a vivir para Su gloria. Su amor por mí llena mi corazón de alegría y de alabanza para el Cordero de Dios que llevó sobre sí la carga de la culpa de mi pecado.

Si usted no toma tiempo para reflexionar por qué Jesús murió en la cruz, Su amor no puede conquistarle continuamente y no puede dar dirección para su vida. Aproveche la celebración de la Santa Cena como una oportunidad para recordar el por qué Jesús murió.





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**